

**MODELO DIDÁCTICO PARA LA FORMACIÓN Y DESARROLLO DE LA COMPETENCIA “ORIENTAR A LA FAMILIA” EN DOCENTES DE EDUCACIÓN BÁSICA SUPERIOR EN EJERCICIO**

MODELO PARA LA FORMACIÓN DE LA COMPETENCIA “ORIENTAR A LA FAMILIA”

AUTORA: Leonor Alexandra Rodríguez Alava<sup>1</sup>

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: [alexanroa32@hotmail.com](mailto:alexanroa32@hotmail.com)

Fecha de recepción: 16 - 08 - 2015

Fecha de aceptación: 12 - 10 - 2015

**RESUMEN**

En el artículo se aborda una parte del proyecto de investigación asociado con la relación existente entre la familia y la escuela, y de las reales capacidades profesionales para su fortalecimiento, que se llevan a cabo con la formación y desarrollo de la competencia “orientar a la familia” en los docentes de Educación Básica Superior. El estudio se realizó en la Unidad Educativa ITSUP, Manabí-, Ecuador. El modelo que se sustenta es uno de los aportes teóricos de una investigación y lo constituyen los subsistemas y componentes descritos que conforman la competencia tratada, concluyendo que son imprescindibles para el logro de saberes por parte de los maestros, atendiendo las particularidades del contexto donde se desarrolla.

**PALABRAS CLAVE:** competencias docentes; escuela – familia; modelo didáctico; formación docente.

**DIDACTIC MODEL FOR THE FORMATION AND DEVELOPMENT OF THE COMPETENCE "GUIDING THE FAMILY" IN THE HIGHER BASIC EDUCATION OF TEACHERS IN ACTION****ABSTRACT**

The article discusses part of the research project associated with the relationship between the family and school, and the real professional skills to strengthen them which are carried out with the training and development of the competence "guiding the family" in the teachers of Higher Basic Education . The study was made in “Unidad Educativa, ITSUP”, Manabi, Ecuador. The supporting model is one of the theoretical contributions of a research and it described subsystems and components that make up the competence treated. It was concluded that they are indispensable to the attainment of knowledge by teachers, according to the particular context in which it develops.

**KEYWORDS:** teaching skills; school – family; didactic model; teacher training.

---

<sup>1</sup> Master en Desarrollo Educativo. Licenciada en Psicología. Especialidad en Psicóloga Educativa y Orientación Vocacional. Catedrática de la Universidad Técnica de Manabí. Asesora Pedagógica de la Unidad Educativa ITSUP, Portoviejo, Manabí. Ecuador.

## INTRODUCCIÓN

Ante los profundos cambios que se han operado a partir del desarrollo científico-tecnológico, la globalización del conocimiento, y las aceleradas variaciones del contexto donde se desarrolla la vida humana, la formación docente ha sido preocupación desde los propios orígenes de la educación, donde es necesario lograr su formación y que no solo estén preparados para vivir en su época, sino que sean capaces de transformar el entorno lo que ha traído consigo modificaciones en las concepciones de la educación y de sus parámetros de calidad.

Para la consecución de una educación que responda a los estándares de eficacia establecidos en el presente siglo, la formación de los docentes, de manera específica los del nivel secundario, está en el centro de las políticas y debates educativos contemporáneos. Según Vaillant (2007), en la mayoría de los países del contexto latinoamericano, de los que no está exento Ecuador, la formación de profesores del nivel secundario se caracteriza por conferirle mayor importancia a la disciplina, en la cual la preparación pedagógica es tardía y secundaria, (p.55) lo que precisa la necesidad de la formación de competencias docentes, de manera específica, aquellas que le permitan fortalecer la relación escuela – familia.

Según lo planteado anteriormente, se puede asegurar que desde siempre se reconoce a la familia y a la escuela como los dos sistemas más influyentes en el desarrollo del individuo, ambos insertos en un contexto social (Ríos 2009), los cuales que deben dar respuesta a las necesidades que produce una sociedad en constante cambios. En relación a esto, Cataldo (1991) manifiesta que “La formación de los padres forma parte de la educación de los niños y es un método para promover su desarrollo” (p 32) por lo que, las familias tendrán que aceptar que la educación es una labor compartida, los docentes deben asumir un papel importante en la atención y orientación a las familias para mejorar el aprendizaje de los hijos, desarrollarse como agentes externos de cambio, cuya misión no es aconsejar o proporcionar información, sino como responsables de transmitir valores, estrategias y técnicas para que los propios miembros resuelvan sus problemas a través de un proceso de desarrollo personal.

Desde las instituciones se debe promover un acercamiento para incidir sobre los jóvenes de forma coordinada y complementaria; sin embargo, tanto en los niveles básicos y bachillerato, se considera la orientación educativa relacionada a las dificultades de aprendizaje y en menor medida, pero con un grado de necesidad alto, la orientación del desarrollo personal y familiar. En ese orden, es necesario partir de la perspectiva holística de la orientación e insertar al profesor en ese proceso. Considerando lo antes planteado el propósito del presente artículo es proponer un modelo de formación y desarrollo de la competencia “orientar a la familia” en docentes en ejercicio de Educación Básica Superior.

## DESARROLLO

En el diseño del modelo se ha considerado su base partiendo de sustentos teóricos que se vinculan con la competencia orientar a la familia en los docentes; se fundamenta en varias ciencias: Filosofía, Pedagogía, Psicología y Sociología como base para la comprensión de su funcionamiento; tiene como objetivo la formación y desarrollo de la competencia “orientar a la familia” en los docentes en ejercicio de la educación básica superior; elaborado para que la familia alcance su rol educativo, siendo el maestro el vehículo a través del cual se lleva a la práctica.

La concepción integradora de cada una de las disciplinas en las que se fundamenta el modelo, contribuye a un análisis dialéctico de los factores que intervienen en las relaciones que establece la escuela con la familia y cómo la primera garantiza, desde su encargo social, que la segunda cumpla su misión educativa familiar, teniendo en cuenta uno de los postulados marxista visto luego por Vygotsky (1929) en cuanto a la influencia de la familia en el desarrollo de la personalidad y de las relaciones, así como de sus formas; sin olvidar que los cambios en la familia, se insertan dentro de determinados cambios globales de la sociedad. Estos fenómenos globales, de una u otra forma, llegan a la psicología individual y a la psicología de la familia, por lo tanto, existe la necesidad de una «educación familiar» como medio de apoyo a las familias, tanto para ayudarlas a hacer frente a sus dificultades, como, para simplemente, contribuir a su mejora y al aumento de su satisfacción (Cevallos, 2006)

Si desde el punto de vista de la pedagogía se analiza el enfoque del modelo propuesto habría que partir del objeto de estudio de esta ciencia: la educación de la personalidad del educando, entonces, no se estaría ajeno a la influencia del medio y de la familia en este desarrollo. Todo concuerda con los postulados psicológicos planteados anteriormente; es por esto que sobre la familia recae la máxima responsabilidad de la educación de sus hijos desde su nacimiento, pero ha de mantener un estrecho vínculo con los centros que institucionalmente se ocupan de su educación, en este caso con el nivel básico superior.

No puede suceder que por falta de armonía en estas relaciones se provoquen incongruencias en el desarrollo de la personalidad de los niños y adolescentes, es por esto que el modelo de orientación familiar insiste en las potencialidades de la escuela para que desde los espacios que están predeterminados garantizar el funcionamiento de éstas, se produzca la interacción donde tanto los profesores con los recursos pedagógicos y la familia a través de las relaciones que establece con la escuela, encaminen sus esfuerzos a la educación integral de los educandos, al respecto Berzosa, y otros (2009) manifiesta que “Las complicaciones de una adecuada coordinación padres-profesores son en buena medida las responsables de que aún no se haya podido avanzar lo suficiente; es el terreno en el que falta un plan por perfeccionar(...) lo que precisa la necesidad de la formación de competencias en los docentes” (p.444)

Se asume las competencias, como procesos complejos que las personas ponen en acción-actuación-creación, para realizar actividades sistémicas y resolver problemas laborales y de la vida cotidiana, con el fin de avanzar en la autorrealización personal, vivir auténticamente la vida y contribuir al bienestar humano, Tobón (2008) esto significa reconocer en su estructura el conjunto de relaciones que establecen los procesos: saber conocer, saber hacer y saber ser.

Para la formación y desarrollo de la competencia “orientar a la familia”, se toma el proceso formativo como un proceso eminentemente comunicativo, en el que interactúan todos los sujetos en él representados: docente – estudiante; docente – familia – estudiante. Por su parte, el método sistémico estructural funcional, permite identificar los subsistemas, nexos, relaciones de dependencia y complementariedad que se manifiestan en el proceso formativo; parte del reconocimiento de que la totalidad constituye una unidad dialéctica de sus componentes, donde las propiedades del sistema son cualitativamente distintas a las propiedades de estos elementos constituyentes por separado. De igual modo, se fundamenta a partir del par dialéctico: el todo y la parte, la naturaleza sistémica del todo-integrado (escuela) en su relación con la parte (familia). También se asume de la dialéctica materialista, la categoría contrarios dialécticos, para revelar cómo la relación, de dependencia, que caracteriza al todo y la parte (Álvarez, 1990)

#### COMPETENCIA ORIENTAR A LA FAMILIA EN LOS DOCENTES

La competencia orientar a la familia en los docentes, se define como proceso interdisciplinario y transdisciplinario sustentado en los principios de intervención preventiva y desarrollo, encaminado a que la familia como agente educativo asuma la función que le corresponde con la finalidad de facilitar y promover el desarrollo integral de sus hijos para que se constituyan en seres transformadores de sí mismos y de su entorno, en coordinación con el resto de los agentes educativos que intervienen en este proceso.

Uno de los aportes teóricos de esta investigación lo constituyen los subsistemas y componentes que forman la competencia tratada, los cuales, en opinión de la autora son imprescindibles para el logro de los saberes por parte de los docentes y en consecuencia una óptima relación escuela-familia; los que se detallan a continuación:

1. Subsistema Cultural Psico-pedagógico de Orientación Familiar
  - 1.1. Componente 1: Cultura pedagógica
  - 1.2. Componente 2: Psicología de la Familia
2. Subsistema Pedagógico de Orientación Educativa Familiar
  - 2.1. Componente 1: Autogestión del conocimiento
  - 2.2. Componente 2: Comunicación reflexiva
3. Subsistema Axiológico – actitudinal de Orientación Educativa Familiar

### 3.1. Componente 1: Actitud emocional asertiva

### 3.2. Componente 2: Congruencia en la actuación personal y social

El primer Subsistema, denominado también Cultural Psico-pedagógico de Orientación Familiar, permite desde el saber de la ciencia psicológica y pedagógica la caracterización precisa de cada ambiente familiar donde conviven los estudiantes y obtener una cultura que brinde la adecuada orientación en pos de una formación integral de los educandos.

Para lograr un conocimiento óptimo y una madurez pedagógica en la orientación familiar de los estudiantes, es preciso poseer una cultura pedagógica, un saber, al decir de Sergio Tobón, y una percepción psicosocial de las familias, Tobón (2010) en relación a esto, debe existir una adecuada orientación educativa, siendo capaz de desarrollar un proceso interdisciplinario y transdisciplinario sustentado en los principios de intervención preventiva, desarrollo y atención a la diversidad del estudiante, cuyos agentes educativos asumen la función de ser transformadores de sí mismos y de su entorno.

Por su parte la Psicología de la Familia es un componente de vital importancia para este subsistema, es el conocimiento psicosocial, la caracterización que el docente debe poseer de cada núcleo familiar donde conviven sus estudiantes; gracias a ello el docente puede orientar consecuentemente a todos los padres y tutores; Martínez (2010) puntualiza que en ocasiones se insiste demasiado en la complejidad del estudio de la familia, sin reparar en que estas dificultades son básicamente comunes a todos los objetos de estudio en las Ciencias Sociales. Sin duda, estos obstáculos conducen a la necesaria interdisciplinariedad, multiprofesionalidad y multimetodología (p.118)

El segundo subsistema, obedece al saber hacer, es el accionar, persigue una concreción de la competencia orientadora familiar en docentes del nivel básico superior; este subsistema contiene los componentes: Autogestión del conocimiento y Comunicación reflexiva.

Autogestión del Conocimiento: establece todas aquellas estrategias que la institución educativa, específicamente el docente, desarrolla como aplicación práctica de los conocimientos adquiridos y que a través de la experiencia le permitirán auto gestionar lo que sabe; es decir actuará en base a la metacognición, al respecto, Ríos (2009) considera que este término es un constructo complejo con el cual se hace referencia al "conocimiento que tiene un sujeto acerca de las estrategias (cognoscitivas) con las que cuenta para resolver un problema y al control que ejerce sobre dichas estrategias para que la solución sea óptima" (p.44)

Ante lo expuesto, el docente, conforme a las políticas institucionales, utilizará las herramientas de acuerdo a las necesidades, en unos casos de manera individual y en otros las aplicará en aquellas actividades organizadas por la institución, tales como: los despachos individuales, las Escuelas de Educación

Familiar, reuniones orientadoras a padres, visitas al hogar, charlas y debates, el empleo de las redes sociales, entre otras.

Otro de los componentes de este subsistema que sirve de herramienta para la orientación familiar, es la Comunicación reflexiva, es el camino hacia una comunicación interpersonal efectiva, que implica valorar las diferencias culturales e individuales, considerando que la cultura no refleja totalmente la individualidad de la persona y las familias, sino que existen otros componentes que son determinantes, como el contexto social, la educación, la clase social, la región, la religión, y las experiencias personales, factores que llevan al individuo a ver el mundo y comunicarse de manera diferente.

Para llegar a conocer asertiva y efectivamente tanto a las familias como a los estudiantes, se necesita fomentar diálogos que permitan debatir de lo que constituyen prioridades formativas en los alumnos, compartir sus percepciones de la realidad y el significado y los sentimientos asociados a éstas.

El Subsistema axiológico – actitudinal de orientación educativa familiar tiene el objetivo de alcanzar el saber ser como parte de la competencia docente. Se basa fundamentalmente en los valores analizados de manera integral, unidos a otros aspectos que rigen el accionar de los seres humanos como son los principios y las normas establecidas para el logro de una convivencia armónica: “los valores, junto a los principios y las normas, forman parte de la ética profesional, siendo las formas fundamentales en que la moral presenta las contradicciones, retos o desafíos de la época a dichos profesionales según la naturaleza de su función social (Mendoza y otros. 2009)

Los seres humanos viven en sociedad, por lo tanto, se requiere de habilidades que les permitan interactuar de manera efectiva, más aún si su campo de actuación profesional es la interacción con otras personas, de acuerdo a Melero (2000) las habilidades sociales o competencias sociales, facilitan un control efectivo de las relaciones interpersonales haciendo más hábiles en entender el sentido de los actos de los demás y en saber influir con nuestra conducta en ellos; es decir esta capacidad permite desarrollar valores agregados como la empatía, la que, según este autor puede describirse como la sensibilidad hacia los sentimientos y preocupaciones de los demás, como la capacidad de “ponerse en su lugar” o de entender su punto de vista. Permite apreciar cuán diferente puede ser la forma de sentir de las personas; aspectos de fundamental importancia para la formación y desarrollo de la competencia orientar a la familia en los docentes.

Este subsistema contiene los componentes: *actitud emocional asertiva* y la *congruencia en la actuación personal y social*.

Actitud emocional asertiva, se enfoca en la actitud que el docente debe tener en su gestión orientadora, consigo mismo y hacia los estudiantes, compañeros docentes, directivos, autoridades y de manera especial con los padres de familia; en este sentido se entiende a la actitud como el estado de disposición

psicológica, adquirida y organizada a través de la propia experiencia que incita al individuo a reaccionar de una manera característica frente a determinadas personas, objetos o situaciones.

Al referirse a actitud emocional, resulta necesario profundizar en cuestiones tales como las cualidades emocionales y sociales, empleando un enfoque más amplio de la inteligencia, que abarque también la capacidad creativa, el entusiasmo, el talento para la organización y la motivación o las actitudes humanitarias. (Melero, 2000)

Por otro lado, al considerar la asertividad como complemento, se la valora desde la actitud hacia el propio docente y en su relación con los demás, reflexionando que, en la asertividad interactúan dos manifestaciones: la individual y la social, es decir, aquella en que la persona es capaz por sí misma de asegurar con firmeza sus ideas y convicciones y por otra parte, la capacidad de interactuar en armonía con el resto.

La Congruencia en la actuación personal y social tiene significativa importancia en la competencia docente, considerando que los valores constituyen un componente de la enseñanza que expresa la significación sobre los fenómenos de la vida material y espiritual, su desarrollo sistemático contribuye a que una persona asuma motivaciones, intereses, normas de conducta, orientaciones valorativas, convicciones y cualidades positivas de la personalidad. Su desarrollo está estrechamente relacionado con la asimilación consciente de los conocimientos y habilidades. (Pla, et al,2005)

La finalidad de este componente, consiste en hacer vida los valores que posee el docente, es decir, establecer una relación congruente entre el pensar, decir y actuar, tanto a nivel personal como social, ya que la congruencia de valores se refiere al grado en el cual éstos, las creencias y las metas son similares. En la práctica el modo de actuación se revela en el desempeño del docente en diferentes situaciones y contextos. En su formación debe lograrse la suficiente flexibilidad para transformarse en relación con el desarrollo de la ciencia y la sociedad. (Pla, et. al 2005)

Con este componente se complementan los saberes que debe poseer y llevar a la práctica el docente, tratados de manera sistemática e integral, ya que la adquisición de uno fortalece la consecuencia del otro y por ende la formación y desarrollo de la competencia “orientar a la familia”.

## CONCLUSIONES

Las bases teóricas del modelo diseñado están fundamentadas en los subsistemas y sus respectivos componentes para la formación y desarrollo de la competencia orientar a la familia en los docentes de educación básica superior en ejercicio.

Los subsistemas y sus componentes se encuentran estrechamente relacionados entre sí, articulando los saberes necesarios para la formación y desarrollo de la competencia docente orientar a la familia.

Con la implementación del modelo, los docentes de educación básica superior adquirirán los saberes necesarios para la formación y desarrollo de la competencia orientar a la familia y por ende las relaciones escuela-familia se verán fortalecidas.

#### BIBLIOGRAFÍA

Álvarez, C. (1990). La escuela en la vida ( Didáctica) Cuba.

Berzosa, M<sup>a</sup>.P y otros. (2009) El reto de la orientación familiar en los centros educativos. Una realidad que necesita mejorar. Revista Apuntes de Psicología. 27(2-3), 441-456

Cataldo, C.Z. (1991) *Aprendiendo a ser padres: conceptos y contenidos para el diseño de programas de formación de padres*. Madrid: Visor

Cevallos, E. (2006) Dimesiones de análisis del diagnóstico en educación: El diagnóstico del contexto familiar. Revista electrónica de investigación y evaluación educativa RELIEVE, 33-47.

Martínez, C et al. (2010). El orientador escolar como agente interno de cambio. *Revista Iberoamericana de Educación*, (54), 107-122.

Melero, M. P. (2000). La inteligencia emocional en el currículo de la formación inicial de los maestros. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado.38,144- 156.

Mendoza, A., Martínez, O., & Rodríguez, X. (2009). Formación de valores éticos y morales en el profesional de la salud. *Revista Médica Electrónica*, 2.

OEI. (2010). 2021 Metas educativas la educación que queremos para la generación de los bicentenarios. (Inf.38) Madrid, España.

Perrenoud, Ph. (2009) *La construcción del éxito y del fracaso escolar. Hacia un análisis del éxito, del fracaso y de las desigualdades como realidades construidas por el sistema escolar fundación*. Capítulo VIII El curriculum real y el trabajo escolar Ediciones Morata, S.L

Pla, R., et al. (2005). *Modo de actuación del docente desde un enfoque integral y contextualizado*. Ciego de Ávila, Cuba: Centro de Estudio e Investigación de la Educación José Martí de Ciego de Ávila

Ríos, J.A. (2009) Personalidad, madurez humana y contexto familiar. Madrid: CCS.

Tobón, S & Jaik, A. (2012). *Experiencias de aplicación de las competencias en la educación y en el mundo organizacional*. (Primera edición). México: ReDIEC.

Tobón, S y Guzmán, C. (2010).*El modelo de las competencias en la práctica educativa: hacia la gestión de la calidad*. Medellín, Colombia: Instituto CIFE.

Tobón, S. (2010). Proyectos formativos: metodología para el desarrollo y evaluación de las competencias. Méxicoco: Corporación CIFE

Vaillant, D. (2007) Mejorando la formación y el desarrollo profesional docente en Latinoamérica. *Pensamiento Educativo*, 41, (2), 207-222.

Vygotski, L (1926) Psicología Cognitiva y Educación, Psicología Pedagógica. El Trabajador de la Cultura. Moscú.